El Boletín

Movimiento Ñin Negrón Año 2 Nº 17 mayo 2012

Triunfo del pueblo activo en AEE

La elección de Juan Rosario y Agustín Irizarry, como representantes del Interés Publico ante la Junta de Gobierno de esa Corporación Pública, es el más reciente ejemplo de la importancia de la participación ciudadana para el rescate de nuestro país. Hoy es la AEE, mañana será en otras corporaciones públicas e Instituciones donde el interés de nuestro pueblo, como sabemos, no está siendo representado. Esta ha sido una campaña muy aleccionadora, nos demuestra como se puede transformar nuestra sociedad pieza por pieza, cuando las personas conscientes pasamos de la conciencia a la acción, sin tener que esperar cada cuatro años para las elecciones. Es un ejemplo de democracia participativa arrebatando de los políticos de oficio el control absoluto que tienen sobre estas corporaciones e instituciones del pueblo.

Todavía las fuerzas de los que funcionan en cuartos oscuros, para beneficiarse ellos, se aferran a bloquear la entrada de estos dos genuinos representantes del pueblo a esa junta y es importante que nos mantengamos alertas y no permitamos que se salgan con la suya.

Al participar activamente en esa campaña, junto a varias organizaciones cívicas y patrióticas, podemos reclamar parte de ese triunfo. Si nos lo disponemos, podremos ir creando piedra a piedra la conciencia y la capacidad organizativa para tareas mayores.

Es importante que enfoquemos ahora nuestra atención a otras tareas como la campaña a favor de mantener el derecho a la fianza y la del rescate de nuestros terrenos agrícolas en los valles del Sur. En la primera se nos van libertades ganadas; en la segunda nuestra seguridad alimentaria, donde unos compañeros están llevando casi solos una campaña muy desigual si no los apoyamos. En los próximos boletines daremos más información sobre estas dos actividades que se irán sumando a los triunfos de nuestro pueblo, al triunfo como País.

Las Elecciones

Las elecciones deberían ser el instrumento de las democracias donde el pueblo, mediante su participación, escoge a los representantes de su gobierno. Sin embargo, en nuestro caso (colonial) se reduce a elegir unos administradores sin poderes ya que los que mandan y toman las decisiones fundamentales que afectan nuestras vidas están en Washington y no en San Juan. Esta situación es lo que impide a los que elegimos tener la capacidad para enfrentar los problemas del país y desde esta perspectiva las elecciones en Puerto Rico son un engaño.

Más que cambiar al residente de la Fortaleza o los legisladores de Puerta de Tierra, el puertorriqueño tiene que enfrentar la realidad de nuestra subordinación a los Estados Unidos y demandar los poderes que nos pertenecen como Nación si es que vamos a enfrentar nuestros problemas con firmeza y a la vez con dignidad. Otra cosa es llamarnos a engaño.



La dominación de nuestro pueblo ha sido y es para el beneficio de los Estados Unidos lo que ha resultado en un país con una economía distorsionada donde menos del 40% de la población capaz de trabajar lo hace. Esto es, solo 4 puertorriqueños de 10 hábiles de hacerlo trabajamos para sostener a los otros seis. Somos el país del mundo con la participación laboral mas baja. Si a esto le añadimos que los empleos disponibles son cada día menos rentables, donde se paga el salario mínimo sin otros beneficios; y añadimos la destrucción de todos los renglones económicos donde los puertorriqueños teníamos una participación aunque mínima, podemos explicar porque estamos casi al borde de la paralización económica del país. Si esto no es el retrato de un país que ha colapsado explíqueme cuál es. Los subsidios federales que han sostenido hasta ahora esta situación están a punto de agotarse y los que queden no darán abasto. Conclusión: estamos en presencia del colapso colonial.

Nos ha tocado, aunque muchos no se hallan dado cuenta aun, darle punto final a esta situación. Si las condiciones para ese cambio no están completamente maduras (porque no hemos tocado fondo todavía y la gente sigue agarrada al pasado porque no ve posibilidades futuras) sí están siendo aceleradas por la realidad misma de esa crisis económica sin solución dentro del marco colonial y por unos políticos colonialistas sin la capacidad de comprender lo grave de la situación. Estos, como el comején, destruyen desde adentro las instituciones que una vez sirvieron para sostener el gobierno y de paso están llevando al país a la ingobernabilidad, acelerando más la crisis.



Ante esta situación, el tema de la participación en las elecciones ha cobrado nuevos impulsos. Lo demuestra el número de partidos de oposición que se registran para participar en ellas (PIP, MUS, PPT y PPPR. Las elecciones que se avecinan nos presentan un gran reto.

El principal argumento en favor de participar lo es la necesidad de presentar al pueblo alternativas de gobierno para enfrentar estos problemas, aun dentro del marco colonial, ya que al no hacerlo estamos dando vía franca a los políticos de oficio que no tienen el interés publico como su guía. A este argumento lo compaña la percepción de que nuestro pueblo no está preparado en estos momentos para un cambio radical. Este camino lo hemos tomado antes en nuestra historia terminando en el callejón de los acomodos, comprometiendo nuestros principios al no enfrentar el colonialismo. No rechazamos el surgimiento de nuevas fuerzas, en momentos de crisis eso es la norma, ni el hecho que amplios sectores de la sociedad siguen participando de las elecciones. Lo que cuestionamos es el enfoque casi exclusivo en el proceso electoral porque desvía energías de tareas apremiantes por hacer como lo son la necesidad de **un movimiento político de <u>oposición real</u>** desde la base, fundado en los conflictos mismos que la realidad colonial genera; y <u>segundo</u>, la consolidación de las fuerzas patrióticas y progresistas.

Podemos anticipar que luego de ese ejercicio electoral los desilusionados serán muchos. No importa el que las gane, el país se hundirá más en esta crisis que no tiene solución a menos que cambiemos de rumbo.

Sigamos pues el trabajo de educación y proselitismo en nuestro pueblo. Cada día que pasa son mas el número de personas, sacando a un lado a los fanáticos y a los que viven del presupuesto que manejan estos partidos, que se dan cuenta que el Unipartido PNP (Partido Nuevo Popular) es incapaz de desarrollar las políticas que nos saque del atolladero en que nos han metido, como quedó demostrado en las pasadas primarias donde, entre ellos mismos, se robaron los puestos.

Las Leyes de Cabotaje

¿Qué son las Leyes de Cabotaje? ¿Cómo nos afecta? ¿Qué representan?



Veamos, después de la invasión militar de Estados Unidos a Puerto Rico en el 1898, el gobierno norteamericano ejecutó leyes para obtener el control de nuestra economía. Entre ellas la Ley de Cabotaje, esta ley aplicada a Puerto Rico desde el 1900, y vigente hasta el día de hoy obligaba y obliga a Puerto Rico, a la mercancía que llega o salga en barco tiene que ser transportada en barcos de la marina mercante de Estados Unidos. Por más de un siglo hemos estado amarrados al monopolio de la marina mercante más cara del mundo. Monopolio beneficioso a los Estados Unidos, pero oneroso y perjudicial para Puerto Rico. Puerto Rico le genera una cuarta parte de los ingresos, si alguien ha sido un "mantenío" lo es esa marina mercante, porque la mayoría de la transportación de mercancía dentro de los EEUU se hace por tierra, ya sea por trenes o camiones donde no aplica esa ley.

Esta ley nos cuesta $1,318.280 millones anuales. Aumenta el costo de los productos de transportación en un 21.67%, un 39% en la ropa, pagamos un 15% más en los alimentos. Los productos que exportamos tienen que cargar con este costo adicional, haciéndolos menos competitivos. De eliminarse esta ley se calcula que cada puertorriqueño ahorraría aproximadamente $351.35 anualmente.

Como podemos ver estas leyes de cabotaje tiene un costo económico negativo para todos los trabajadores, profesionales, pequeños comerciantes e industriales puertorriqueños. Además, del factor económico, hay un asunto adicional, el más importante, por la cual estas leyes deben ser eliminadas, es que ninguna nación extranjera, en este caso los Estados Unidos, debe decirle a otra nación, Puerto Rico, que barcos debe usar para comprar o vender sus productos. Esto es como si un vecino fuera a su casa y le dijera que carro tiene que usar para ir de compras, esto sería inaceptable para ti y creemos que lo mandarías para un lugar bastante lejos.

Fue un monopolio similar, el que tenía la Compañía de Indias Británica, la que impedía el que las trece colonias comerciaran con otros países, lo que provocó la rebelión del "Tea Party" en Boston, Massachusetts, y unas trece colonias con una población que para entonces no llegaba a los cuatro millones de habitantes (Censo de 1790), tomaron la decisión de declarar la Republica de los Estados unidos de América.

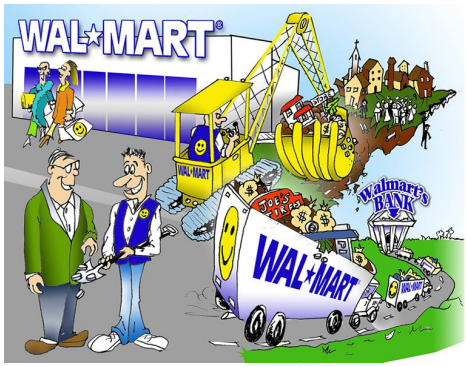
Por años la eliminación de las Leyes de Cabotaje ha sido un reclamo de muchos puertorriqueños, ahora la gran mayoría de nuestro pueblo se va dando cuenta de la necesidad de su eliminación. Debemos hacer negocios con la marina mercante de cualquier parte del mundo, pero con la condición que sea conveniente para nosotros. Si la marina mercante de los Estados Unidos baja sus costos y se hacen más económicos pues se pueden considerar también. Lo que no es aceptable es que un país extranjero nos imponga lo que debemos hacer los puertorriqueños.

Esta lucha, al igual que la de Vieques, la podemos ganar con la unidad del pueblo. Todos podemos unirnos a esta campaña, las razones para unirse son muchas, políticas, económicas o ambas, la lealtad a Puerto Rico es lo importante y definirá a cada cual en la misma. Adelante, a tomar decisiones que nos beneficien, y una de las primeras es eliminar las Leyes de Cabotaje.

UNA MIRADA AL COMERCIO EN NUESTRO PUEBLO

La situación del comercio local a nivel de todo Puerto Rico cada día se torna más azarosa e incierta. Basta con mirar los centros tradicionales

de los pueblos para palpar de cerca el deterioro galopante de los comercios, el cierre de muchos locales y la incertidumbre con relación al futuro de los que todavía a duras penas sobreviven. Es esta una situación que se da a lo largo y a lo ancho de nuestro País. Negocios que una vez fueron el sustento de toda una familia, generación tras generación, hoy están cerrados o están en vías de hacerlo porque su operación ni siquiera da para cubrir los gastos de funcionamiento.



La llegada y proliferación de los centros comerciales y las llamadas megatiendas son directamente responsables de la situación precaria en que se encuentra el comercio local. Se establecen en los sitios más estratégicos en las afueras de los pueblos, gracias a su gran poder económico y a que disfrutan de toda la cooperación de las agencias del gobierno que le pavimentan el camino. Prometen la creación de cientos de empleo, pero una vez en operación, la realidad dista mucho de lo que prometieron.

Existe una relación directamente proporcional entre los empleos creados por estas megatiendas y los que pierden el comercio pequeño puertorriqueño debido a la competencia desleal. Por cada 150 empleos que crean estas grandes tiendas, el comercio pequeño pierde alrededor de 50 debido a la fuga de clientes. Es preciso añadir que los empleos creados por estas empresas por lo general son a tiempo parcial, sin permanencia ni beneficios marginales.

Existe un elemento poco conocido por nuestro pueblo con relación a las megas empresas y su operación en nuestra Isla. Sus ganancias son transferidas casi a diario a sus sedes en Estados Unidos, lo que impide que el dinero se quede aquí y genere, mediante inversiones, más empleos para nuestra gente. Es esto lo que se conoce como fuga de capital. Ellas repatrian sus exorbitantes ganancias, pero aquí se quedan la explotación de los trabajadores, la privación de derechos y la estrangulación del pequeño comerciante. Por el contrario, el dinero que produce el comercio local se queda aquí, se reinvierte y produce dividendos que benefician a todos.



En el caso de Naranjito, hemos visto cuántos locales vacíos existen en el casco urbano, sin contar los que existen en nuestros campos. Algunos obstinados comerciantes permanecen aferrados al timón de su negocio a pesar del embate de la tormenta. La situación en nuestro pueblo se complica aún más dada la cercanía al área metropolitana y la facilidad de acceso a ella, con el agravante de que la zona comercial de Bayamón se mueve directamente hacia nosotros.

Son muchos los naranjiteños que, en lugar de gastar su dinero en el comercio local, prefieren irse al área metropolitana. Esgrimen argumentos que van desde el fácil acceso hasta una mayor variedad y precios más competitivos. Entendemos que cada cual es libre para gastar su dinero donde más le convenga desde el punto de vista económico, pero, si ese dinero se gastara en el comercio local, como en tiempos de antaño, florecería nuevamente la economía de nuestro pueblo, se crearían empleos y esas ganancias generarían otros ingresos que se reinvertirían en nuestro pueblo.

Se necesita un cambio de actitud para mover al pueblo a pensar en el beneficio colectivo y no en los intereses individuales. Es un proceso de concienciación de que debemos favorecer lo nuestro porque a la larga todos salimos beneficiados. Hay medidas que se pueden tomar que se pueden tomar para tratar de revertir esta situación. Sugerimos que el pueblo y la administración municipal se unan para buscar juntos avenidas que desemboquen en soluciones a corto y largo plazo. Una de estas medidas podría ser el tratar de repoblar el casco urbano mediante incentivos a la vivienda. Además, se podría incentivar a los empresarios para que construyan en el pueblo y su periferia unidades de vivienda de interés social. Sabemos que se ha aprobado legislación municipal a los efectos de conceder un crédito en el pago de patentes a los comerciantes del pueblo a cambio de que creen empleos. Apoyamos medidas como ésta.

Otras iniciativas que se pueden considerar son volver a gestionar oficinas de servicio en el casco urbano como Autoridad de Acueductos, Energía Eléctrica, oficinas médicas especializadas, etc. Además, creemos firmemente que los comerciantes deben unirse y apoyar las organizaciones

que genuinamente representan sus intereses y que se preocupan por su suerte.

Sabemos que la competencia de las grandes empresas es desigual y abrumadora, pero no podemos enterrar la cabeza en la arena. Es preciso crear conciencia y juntos contribuir a la solución, actuando como una sola fuerza y empujando en la misma dirección. De lo contrario veremos cada día más tiendas cerradas, menos alternativas para los naranjiteños y mayor desempleo.

Tomás Borge (1930-2012)

El pasado 30 de abril de 2012, murió en Nicaragua el Comandante de la Revolución Sandinista Tomás Borge. Tomás fue el último de los sobrevivientes de los fundadores históricos del Frente Sandinista. Luchó en contra de la dictadura de Somoza. Al triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional, fue uno de sus líderes principales, Ministro de Interior y luego Embajador en Perú. Al momento de su muerte era Diputado de la Asamblea Nacional de Nicaragua. Además, fue escritor y poeta. Fue un luchador toda su vida, primero guerrillero, luego Comandante, siempre anti-imperialista en la tradición de Augusto Cesar Sandino y gran amigo de Puerto Rico.



Le presentamos una entrevista realizada por el Cineasta Marcio Vargas Arana al Comandante Tomás Borge, fundador del FSLN. filmado en el año 2011, llamada “Una plática con Tomás”. http://youtu.be/JxYpfVnEPs0

El Boletín es una publicación del Movimiento Ñin Negrón

comitejann@gmail.com

PO Box 602

Naranjito, Puerto Rico 00719

Tel: 787-299-9348